

LA METEOROLOGÍA EN LA VIDA Y OBRA DE JOAQUÍN SOROLLA.

CAPÍTULO 3. SOROLLA Y LAS NUBES

Por Manuel Antonio Mora García, Meteorólogo del Estado. Delegado Territorial de AEMET en Castilla y León.



Playa del Gros, San Sebastián. 1917-18. Museo Sorolla (MS) Número de inventario (NI) 01004

Joaquín Sorolla Bastida, “el pintor de la luz”, fue también “pintor de nubes y meteoros”.

Como decía Azorín en su obra “Castilla”:

“Las nubes nos dan una sensación de inestabilidad y de eternidad. Las nubes son -como el mar- siempre varias y siempre las mismas. Sentimos, mirándolas, cómo nuestro ser y todas las cosas corren hacia la nada, en tanto que ellas -tan fugitivas- permanecen eternas.”

En la extensa obra paisajística de Joaquín Sorolla alternan los cielos despejados con los cielos nubosos o cubiertos, como hemos visto en los capítulos anteriores. En algunas de sus obras, las nubes adquieren gran protagonismo. Sorolla nos muestra en sus cuadros y notas de color una gran variedad de nubes, tanto de zonas costeras del Mediterráneo o del Cantábrico como del interior peninsular, incluso de Italia, lugares donde desarrolló su pintura al aire libre.

Las nubes que observamos no permanecen estáticas, sino que están en continuo movimiento desplazadas por el viento presente en la atmósfera libre y las corrientes verticales. Su aspecto también cambia continuamente, de forma instantánea e imperceptible, debido a los procesos microfísicos de evaporación-condensación y sublimación directa-inversa de las gotitas de agua y cristalitos de hielo que las forman. De igual forma cambia el color de las nubes según su constitución y la posición del sol.

O como decía Azorín, en esta bella paráfrasis:

“Las nubes, sin embargo, que son siempre distintas en todo momento, todos los días van caminando por el cielo.... Unas marchan lentas, pausadas; otras pasan rápidamente.” Azorín. “Castilla”. 1912

El estilo pictórico de Sorolla, con pinceladas largas y generosas, donde predominan las formas y el color sobre el dibujo, recoge la esencia de todo lo anterior. Por ello, a diferencia de otros paisajistas más realistas, con una visión más fotográfica e instantánea, las nubes de Sorolla no presentan contornos definidos, resumen esa continua evolución durante el periodo de ejecución de la obra.

Sorolla necesitaba condiciones lumínicas constantes durante el proceso creativo, por ello, los cielos con nubosidad variable no eran de su agrado, y en su jornada de trabajo al aire libre, prefería los cielos con apenas nubosidad o en su defecto, muy nubosos o cubiertos.

En capítulos anteriores hemos comentado la preocupación de Joaquín Sorolla por el tiempo, tal y como expresaba en sus cartas a su esposa, Clotilde García del Castillo. En algunas ocasiones la excesiva nubosidad impedía apreciar el paisaje y suponía un gran inconveniente, generando su malestar. Sin embargo, en otros momentos, la nubosidad contribuía a la belleza del paisaje.

Carta a Clotilde. 26 de noviembre de 1909. Granada

... 4 días estoy en Granada y no he podido ver la Sierra, que es colosal, toda ella está cubierta de nubes, ¡¡¡es insoportable!!!...

Carta a Clotilde. 24 noviembre de 1907. Grao.

... He empezado esta mañana un estudio en la playa, día nuboso pero bonito...

Joaquín Sorolla apreciaba la belleza de las nubes, a las que dedicó algunos estudios, como podemos ver en las siguientes obras que titula “estudio de nubes” y “nubes” respectivamente. Podemos apreciar nubes del género *cumulus* y *stratocumulus*. En ambas notas de color se observa que presta mayor atención a las nubes, mientras que el resto del paisaje aparece menos detallado.



Estudio de nubes (Asturias). 1902-1904. MS NI 00645



Nubes, Jávea. 1905. MS NI 00526

En su archivo fotográfico también podemos encontrar fotos de nubes, como ésta que utilizó para preparar la obra "El entierro de Cristo", en 1886.



Positivo estudio de nubes. Anónimo. Hacia 1886 relacionado con el Entierro de Cristo. MS NI 84092

Según la clasificación internacional de la Organización Meteorológica Mundial, existen diez géneros de nubes, que de acuerdo a la altura de su base se pueden agrupar en nubes bajas, medias, altas.

Otra clasificación tiene en cuenta el movimiento vertical y la extensión horizontal, así tenemos nubes estratificadas, de gran extensión horizontal, y nubes de desarrollo vertical.

Los *cumulus* evolucionan verticalmente y si adquieren suficiente desarrollo, se convierten en *cumulonimbus*, dando lugar a tormentas.

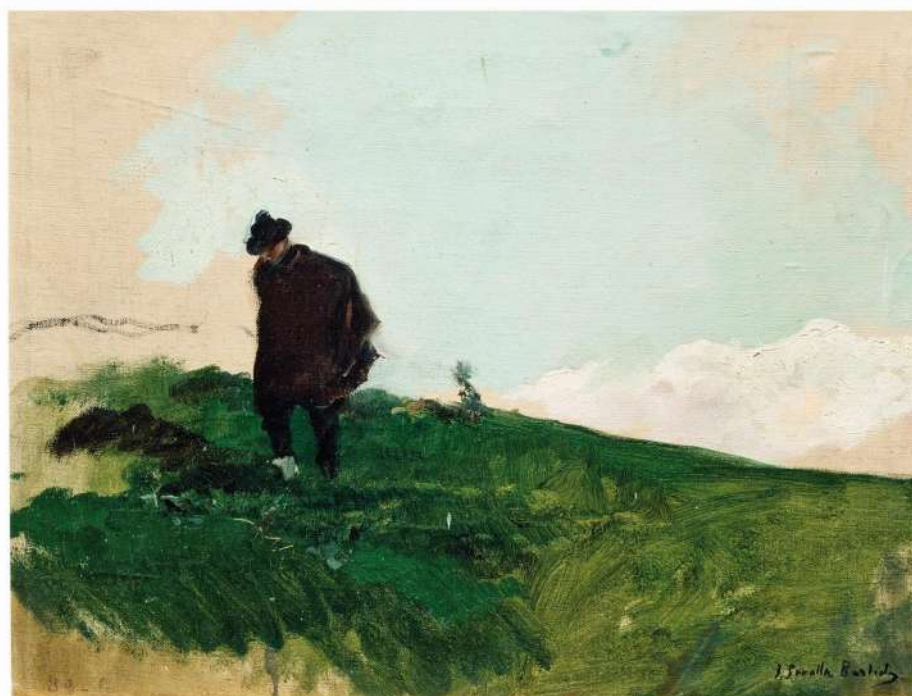
En las siguientes obras podemos ver cómo las pinceladas verticales predominan sobre las horizontales, dando idea de la turbulencia y corrientes ascendentes de las nubes del género *cumulus*.



Cima de una montaña (Asturias). 1902-1904. MS NI 00786



(Izqda.) *Escena galante*. 1895-1900. MS NI 00398. (Dcha.) *Una jira*. 1896. MS NI 00405



Paisaje con una figura. Ca. 1886. MS NI 01147

En esta nota de color podemos observar nubes del género *cumulus* en diferente estado de desarrollo, apareciendo por la derecha la base gris de una nube del género *cumulunimbus*, precursora de chubascos y tormentas. En este tipo de nubes se producen grandes ascensiones y descendencias que producen turbulencia. Las pinceladas de Sorolla, nos transmiten esa sensación de movimiento y turbulencia.



Mar de San Sebastián (Zarauz). 1910. MS NI 00911

En esta obra podemos ver los diferentes matices de blancos y grises de los *cumulus*, en función del espesor de la nube, su contenido de agua y la iluminación.

Azorín, en su particular clasificación de las nubes, define las nubes del género *cumulus*

Hay nubes redondas, henchidas de un blanco brillante, que destacan en las mañanas de primavera sobre los cielos traslúcidos. Azorín. "Castilla". 1912

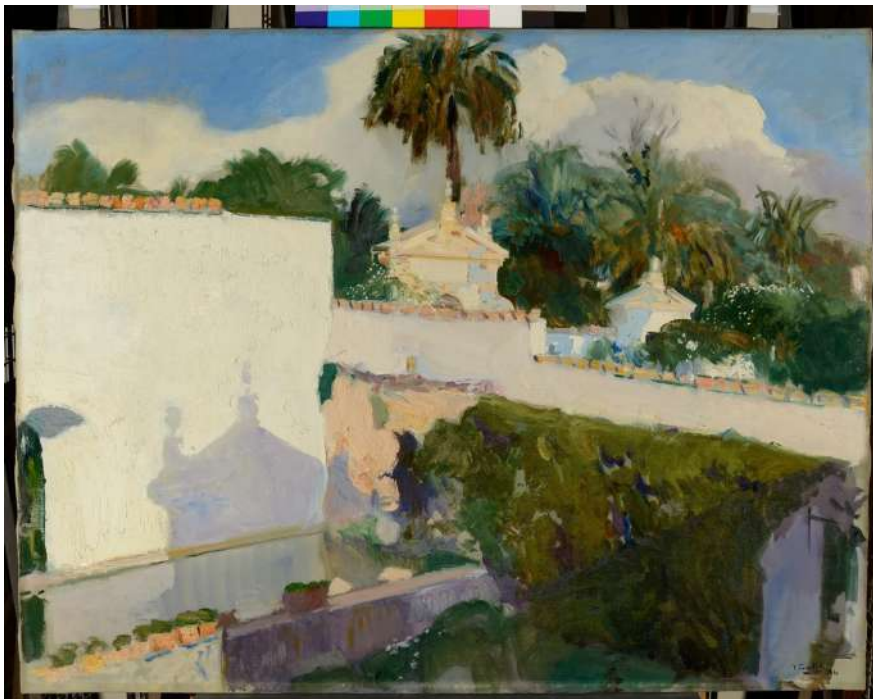


Playa del Gros, San Sebastián. 1917-18. MS NI 01004

En las siguientes obras podemos ver *cumulus*, tanto en un paisaje marítimo como en paisajes urbanos.



Barcas a la mar, Valencia. 1904. MS NI 00704



Jardín del Alcázar de Sevilla. 01-02 1910. MS NI 00848



Patio de una casa, Valencia. MS NI 00236



Murallas de Ávila. 1912. MS NI 01029

Joaquín Sorolla nos muestra en las siguientes obras nubes de gran desarrollo vertical, teniendo en cuenta que se encuentran a gran distancia. Son *cumulus* de la especie *congestus*, el estado previo a la formación de un *cumulonimbus*. También podemos apreciar la posible presencia de algas en el mar.



Playa de Valencia. 1908. MS NI 00922



Rompeolas, San Sebastián. 1917-1918. MS NI 01246



Vista de Ávila. 1912. MS NI 00963



Paisaje de Jaca. 1912. MS NI 01057

La dimensión vertical de estas nubes se aprecia en la siguiente nota de color, donde aparece la parte superior iluminada directamente por los rayos de luz anaranjados, a punto de desaparecer por el horizonte, mientras el resto del paisaje es iluminado de forma indirecta.

Azorín también hace referencia a este tipo de nubes

Las hay de carmín y de oro en los ocasos inacabables, profundamente melancólicos, de las llanuras. Azorín. "Castilla".1912



Zarauz. 1910. MS NI 00883



Fotografía. Rubén del Campo.

También podemos apreciar esa coloración anaranjada en esta nota de color.



Playa de Jávea. 1905. MS NI 00747

Esa especial coloración en las nubes altas al atardecer, también puede adquirir tonos rosáceos, como vemos en esta obra.



Monte Ulía, San Sebastián. 1917-1918. MS NI 01180

En esta obra, se representan también grandes *cumulus*, nubes muy oscuras en la parte inferior que presagian chubascos inminentes, mientras en la parte superior, más blanquecina, podemos

observar una nota de color anaranjado. Las sombras muy alargadas de las barcas nos indican también que estamos en el atardecer.



Barcas al sol de poniente, Valencia. 1904. MS NI 00679

Las siguientes obras representan nubes del género *stratocumulus*. Las pinceladas son más horizontales, dando idea de la estratificación de estas nubes, incluso oblicuas, denotando algunas ascendencias en su interior o el ascenso por una ladera.



Caserío de Asturias. 1902-1904. MS NI 00639



Jinete salmantino (Villar de los Álamos, Salamanca). 1912. MS NI 00968

En esta vista de la ciudad de Toledo, Sorolla nos muestra estos *stratocumulus* en proceso de disipación, probablemente resultado de la estratificación de los *cumulus* al cesar durante el atardecer las ascendencias térmicas responsables de su desarrollo vertical.



Vista de Toledo. 03-07/11/1912. MS NI 00993

En este cuadro, aunque la protagonista es la sombra de la barca que da título a la obra, podemos apreciar *stratocumulus* lejanos.



La sombra de la barca (Valencia). 1903. MS NI 00605

En el mar es frecuente observar *stratocumulus* a distancia, como se aprecian en esta obra.



Playa de Biarritz. 1906. MS NI 00768

En las siguientes obras se representa un cielo muy nuboso, donde se distinguen los *cumulus*, más blanquecinos, entre los *stratus* y *stratocumulus*.



Barcas en la playa, costa de Levante. 1906

<https://www.sothebys.com/en/auctions/ecatalogue/2005/19th-century-paintings-including-spanish-105102/lot.122.html>



Pescadoras en la playa (Valencia). 1898. MS NI 00389

Como ejemplo de nubes bajas, en las siguientes obras, realizadas en Italia, se aprecian *stratus* de la especie *fractus* y *cumulus* (más blanquecinos).

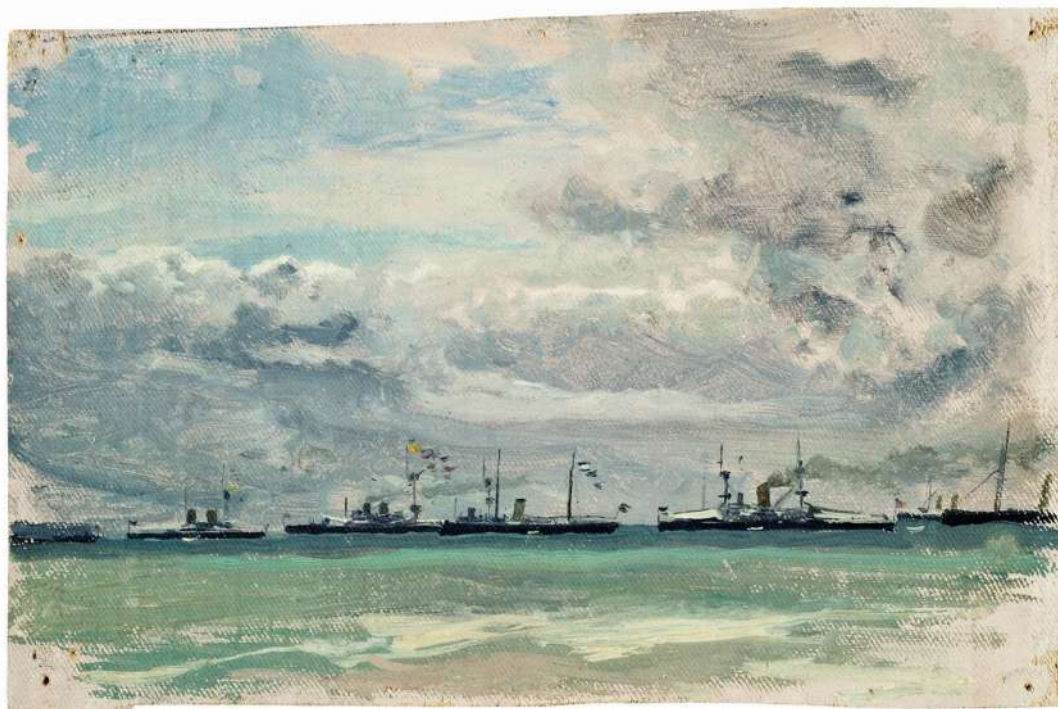


El monaguillo (Roma). 1885-1886. MS NI 01427



Asís. 1887-80. MS NI 00184

Los cielos en ocasiones presentan distintos géneros de nubes. En este cuadro vemos nubes bajas de tipo bajo como *stratus* y *stratocumulus*, así como nubes altas del género *cirrus*. También se observa el negro humo de los barcos extendiéndose horizontalmente para luego ascender verticalmente.



La escuadra de Valencia. 1890. MS NI 00535

En esta nota de color, se aprecian nubes bajas y grises del género *stratus* en primer plano y nubes altas lejanas sobre el horizonte, de color rosáceo, del género *cirrostratus*.



Mar de Valencia. 1898. MS NI 00338

En esta obra vemos nubes medias, del género *altostratus*, con bastante oleaje. Sorolla representa estas nubes con largas pinceladas horizontales, menos cargadas y con un color gris más uniforme.



Mar de Valencia. 1899. MS NI 00509



Fotografía. Rubén del Campo

Los *altostratus* tienen una gran extensión horizontal, como podemos apreciar en esta obra.



Pescadoras en la playa de Valencia. Diciembre 1907. MS NI 00801

Los *nimbostratus* son nubes medias grisáceas, espesas, que suelen dar lugar a precipitaciones. En esta obra observamos unos *cumulus* de la especie *fractus* blanquecinos bajo un cielo cubierto de *nimbostratus*.



San Sebastián. 1889. MS NI 00440

En estas obras parecen intuirse nubes del género *cumulus*, más blanquecinas, entre un cielo de *stratus* y *stratocumulus*.



Cabo de San Antonio, Jávea. 1898. MS NI 00472



Escena de puerto, probablemente copia. 1880. MS NI 01342

Los *stratus* son nubes de tipo bajo, que en ocasiones pueden originar lloviznas. En esta obra parece que va a llover de forma inminente, Sorolla parece intuir el descenso de la llovizna con pinceladas muy grises y verticales.



San Sebastián. 1900. MS NI 00443

En las siguientes obras vemos nubes medias, de los géneros *altocumulus* y *altostratus*.



Paisaje de San Sebastián. 1911. MS NI 01008



Vista de Ávila. 15/05/1913-20/05/1913. MS NI 01026

En estas notas de color vemos también nubes medias representadas de forma más libre, menos realista, como podemos observar en la falta de detalle y la diferente coloración en estratificación horizontal.



Paisaje (Guipúzcoa). 1911. MS NI 00929



Esperando las barcas, Asturias. 1902-1904. MS NI 00697

Las nubes altas son blanquecinas, en estas obras se representan *cirrostratus* y *cirrus* de la especie *spissatus*.

Como decía Azorín refiriéndose a las nubes:

Las hay como cendales tenues, que se perfilan en un fondo lechoso. Azorín. "Castilla". 1912



Jaca. 1914. MS NI 01053



Cirrus spissatus. Fotografía. Rubén del Campo.



Estudio de chumberas (Sevilla). 23/10/1914-9/12/1914. MS NI 01089



Alcázar de Sevilla. 0/03/1918-02/04/1918. MS NI 01207



Alrededores de Sevilla. 23/10/1914. MS NI 01072

En esta obra vemos el sol velado por nubes bajas del género *altostratus* y variedad *translucidus*.



Paisaje (Asturias). 1902-1904. MS NI 00635



Altostratus translucidus

[https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Altostratus_translucidus_\(18122021\).jpg](https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Altostratus_translucidus_(18122021).jpg)

El *altostratus*, cuando tiene mayor espesor y densidad ocultando el sol o la luna, constituye la variedad *opacus*.

Azorín también describe estas nubes.

Las hay grises sobre una lejanía gris. Azorín. "Castilla". 1912.

Algunas, de color de ceniza, cuando cubren todo el firmamento, dejan caer sobre la tierra una luz opaca, tamizada, gris, que presta su encanto a los paisajes otoñales. Azorín. "Castilla". 1912.



Tipos de Guipúzcoa. 1912. MS NI 00986

En este paisaje asturiano, los *stratus* y *altostratus* reducen notablemente la luminosidad del día.



Paisaje de Muros de Pravia (San Esteban de Pravia). 1904. MS NI 00647

En la obra “Castilla” de Azorín podemos leer la siguiente dedicatoria:

A LA MEMORIA DE AURELIANO DE BERUETE. PINTOR MARAVILLOSO DE CASTILLA. SILENCIOSO DE SU ARTE. FÉRVIDO.

Joaquín Sorolla, era amigo íntimo de Aureliano de Beruete y sin duda influyó en su obra pictórica. En el legado fundacional de la Fundación Sorolla, se encuentran estos dos cuadros que seguramente inspiraron a Joaquín Sorolla para realizar sus paisajes de la Sierra de Guadarrama y de Sierra Nevada, como podemos ver en el capítulo dedicado a la nieve.

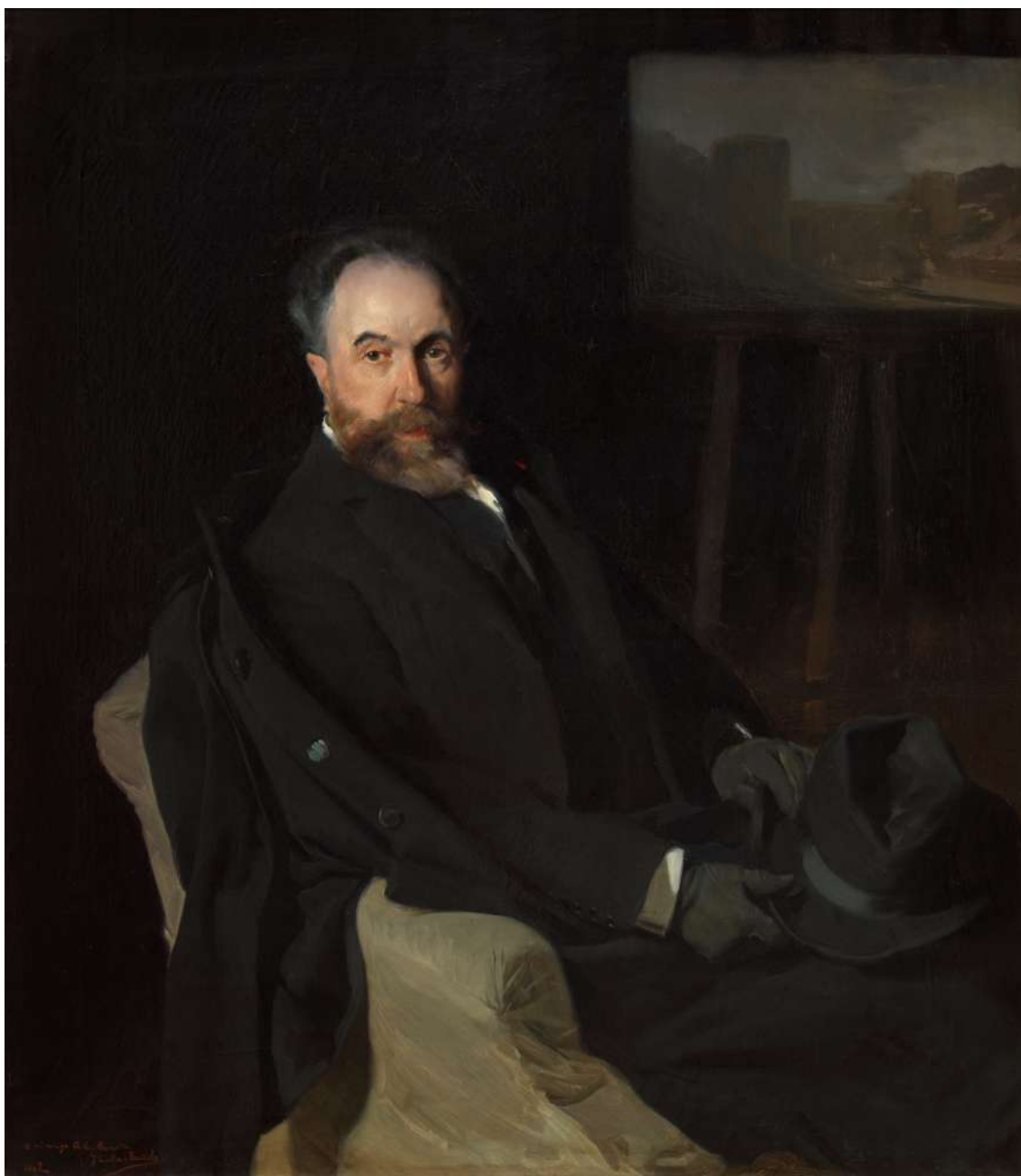


El Guadarrama desde la Moncloa. Aureliano de Beruete y Moret. 1893. MS NI 01294



La Alhambra. Granada. Aureliano de Beruete y Moret. 1895. MS NI 01295

Sorolla, gran retratista, regaló este excepcional retrato a su gran amigo.



El pintor Aureliano de Beruete. Joaquín Sorolla. 1902. Museo del Prado

<https://www.museodelprado.es/coleccion/obra-de-arte/el-pintor-aureliano-de-beruete/0bc4ec93-9594-4fa8-9059-23ea971e457b>

Joaquín Sorolla también mantuvo una excelente relación con Azorín, a quien también retrató. La “Hispanic Society of America” alberga en su museo estos dos magníficos retratos.



(Izqda.) Aureliano de Beruete. 1908. Hispanic Society of America.

<http://hispanicsociety.emuseum.com/objects/567/aureliano-de-beruete?ctx=4b4343c6-e440-48d9-bbe0-ffb9b8313bf3&idx=30>

(Dcha.) José Martínez Ruíz (Azorín). 1917. Hispanic Society of America.

<http://hispanicsociety.emuseum.com/objects/1482/jose-martinez-ruiz-azorin?ctx=477a7e65-9b63-40ba-8593-569a67b94b1d&idx=0>

Para terminar este capítulo, y para no dejar incompleto el singular atlas de nubes azoriniano, rescatamos la definición de *altocumulus stratiformis perlucidus translucidus*, que conocemos vulgarmente como “cielo aborregado” o “cielo enlosado”.

Las hay como velloncitos iguales e innumerables, que dejan ver por entre algún claro un pedazo de cielo azul. Azorín “Castilla”. 1912

Probablemente Joaquín Sorolla no llegó a representar este tipo de nubes, que nuestro compañero Rubén del Campo capta con su cámara en esta bella fotografía.



Rubén del Campo 2020

Fotografía. Rubén del Campo

En el próximo capítulo, dedicado a la precipitación, podremos ver más ejemplos de las nubes de Sorolla.

Bibliografía:

Publicaciones del Museo Sorolla:

<https://www.culturaydeporte.gob.es/msorolla/investigacion/publicaciones-museo.html>

Agradecimientos:

A la Fundación Museo Sorolla, “Hispanic Society of America”, Sotheby’s y Rubén del Campo por las imágenes mostradas.

Al personal de la Biblioteca y Centro de Documentación de AEMET, por la revisión del texto.